



MADRID



11 – 29 oct  
SALA MARGARITA XIRGU



TEMPORADA 2017/18



# Una habitación propia

De  
**Virginia Woolf**

Versión para la escena y dirección  
**María Ruíz**

Con  
**Clara Sanchis**

Una producción de Clara Sanchis  
con la colaboración de



teatroespanol.es

MADRID

## **Dossier de prensa**



TEATROESPAÑOL

 MADRID

TEATRO

▶ **UNA HABITACIÓN PROPIA**

De Virginia Woolf

**Del 11 al 29 de octubre**

**Sala Margarita Xirgu**

Versión para la escena  
y dirección

María Ruiz

Intérprete

Clara Sanchis

Música

Clara Sanchis a partir de J. S. Bach

Diseño de vestuario

Helena Sanchis

Realización de vestuario

Humberto Cornejo

Iluminación

Juan Gómez-Cornejo

Fotografía

Isabel de Ocampo y Diego Ruiz

Diseño gráfico

Diego Ruiz

Distribución

Salbi Senante

Una Producción de Clara Sanchis con la colaboración de Seix Barral y Nuevo Teatro Fronterizo



Tras el éxito rotundo del montaje durante su exhibición la temporada pasada, del 27 de abril al 21 de mayo, que colgó el cartel de “Localidades Agotadas” en la mayoría de sus funciones, el Teatro Español vuelve a programar esta pieza para todos aquellos espectadores que se quedaron con ganas de disfrutarla.

*Una habitación propia* se publicó por primera vez en 1929. El ensayo estuvo basado en una serie de conferencias que la propia Virginia Woolf desarrolló en octubre 1928, en los *colleges* femeninos de Cambridge, sobre el tema de las mujeres y la literatura. “Les dije suavemente que bebieran vino y tuvieran una habitación propia”, escribe en su diario la fulgurante escritora británica. Tan famoso como polémico, casi un siglo más tarde, el libro sigue siendo un mito del feminismo.

## Sinopsis

1928. Una escritora da una conferencia ante unas jóvenes estudiantes sobre el tema de “las mujeres y la literatura”. Sus palabras, irónicas y afiladas, son el relato vivo de un descubrimiento: para dedicarse a la literatura, una mujer necesita dinero y una habitación propia. Sólo hace nueve años que se le ha concedido el voto a la mujer.

«...Y se produjo la mayor liberación de todas, que es la libertad de pensar en las cosas tal como son.»

«Es extraño: la historia de la oposición masculina a la emancipación de las mujeres quizás sea más reveladora que la propia historia de la emancipación.»

«Una mujer, en cualquier tiempo anterior a nosotras, habría necesitado un valor extraordinario para resistir el ataque del desprecio, la censura y las recompensas prometidas. Tener algo de incendiaria para decirse: no podéis apoderaros también de la literatura. La literatura está abierta a todos....»

«...No hay verja, ni cerradura, ni candado que puedas imponer a mi libertad de pensamiento.»

«...Hay que ser un hombre femenino o una mujer masculina. Tener una mente andrógina que transmita emociones sin impedimento. Creativa, incandescente, indivisa... como la de Shakespeare.»

Virginia Woolf, *Una habitación propia*

## **Sobre el espectáculo**

La dinámica de esta falsa conferencia es una experiencia imaginaria, vívida y humorística, que desemboca como un río inexorable en algunas de las ideas más inteligentes y de apariencia más sencilla sobre el darse cuenta de las mujeres de su lugar en el mundo, en el momento mismo en que está sucediendo la mayor revolución social de todos los tiempos: la igualdad de hombres y mujeres ante la ley.

**María Ruiz**

La lectura de *Una habitación propia* me quitó el sueño. Me conmovió y me sacudió. Antes de esa noche inolvidable, había dejado el libro a medias en tres ocasiones. Pero la autora, el título y las primeras páginas, me atraían con fuerza, así que volvía a empezarlo. Y a abandonarlo. El atasco se producía siempre en la misma zona; al mezclarse los planos de imaginación y realidad, me perdía en una selva frondosa. Pero tan atrayente. Al fin, en un hotel, logré atravesar esas ramas y devoré el libro. O el libro me devoró a mí. Virginia Woolf era un tigre colorido que daba vueltas y más vueltas, merodeando alrededor de su presa, cerrando el círculo, hasta morderla en el cuello. La presa era yo. No pegué ojo en toda la noche. ¿Por qué me duele y me ilumina este discurso, si son cosas dichas hace casi un siglo? Sin respuesta, sentí que estas palabras de Virginia Woolf pedían a gritos ser dichas en los escenarios. Hoy.

**Clara Sanchis**

## Sobre Virginia Woolf

Londres, 1882 - Lewes, Sussex, 1941



El nombre de Virginia Woolf figura junto con el de James Joyce, Thomas Mann o Franz Kafka entre los grandes renovadores de la novela moderna. Experimentando con la estructura temporal y espacial de la narración, destacó por su forma de utilizar el monólogo interior, estilo que caracteriza novelas tan reconocidas como *La señora Dalloway* (1925), *Al faro* (1927) o *Las olas* (1931).

Woolf fue además pionera en la reflexión sobre la condición de la mujer, la identidad femenina y las relaciones de la mujer con el arte y la literatura, que desarrolló en algunos de sus ensayos; entre ellos, destaca por la repercusión que posteriormente tendría para el feminismo *Una habitación propia* (1932) o la novela *Orlando* (1928).

Al morir su padre, el conocido hombre de letras Sir Leslie Stephen, Virginia y su hermana Vanessa abandonaron el elegante barrio de Kensington para trasladarse al de Bloomsbury, más modesto y algo bohemio, que terminó por dar nombre al brillante grupo de artistas e intelectuales formado alrededor de las dos hermanas Stephen y a los que unía su afán por la renovación estética y moral del arte y la literatura.

En 1912 se casó con Leonard Woolf, economista y miembro también del grupo, con quien fundó en 1917 la célebre editorial Hogarth Press, que editó la obra de la propia Virginia y la de otros relevantes escritores, como Katherine Mansfield, T. S. Eliot o S. Freud.

El 28 de marzo de 1941, aquejada de una grave dolencia mental que sufría desde hacía años, se suicidó ahogándose en el río Ouse, en las inmediaciones de su casa en Sussex.

«Virginia Woolf ha sido considerada “el primer novelista de Inglaterra”. La jerarquía exacta no importa, ya que la literatura no es un certamen, pero lo indiscutible es que se trata de una de las inteligencias e imaginaciones más delicadas que ahora ensayan felices experimentos con la novela inglesa.»

**Jorge Luis Borges**

«Voy a decir un disparate: es una suerte que Virginia Woolf no fuera a la Universidad. Un disparate menos disparatado —creo— de lo que parece. Pues ese pensamiento poliédrico, en el que la inteligencia no está aislada, sino conectada con la imaginación, las sensaciones, los afectos; esa aproximación siempre personal, vivida, a la cultura; ese pasar por el tamiz de la subjetividad, de la reflexión personal, cualquier idea; ese estilo errante, flexible, tangencial...esa libertad, en fin, de outsider, que tanto nos seduce en los ensayos de Virginia Woolf, le debe mucho a su educación autodidacta.

Como muchas otras mujeres que llegaron a ser pintoras o escritoras, Virginia y Vanessa habían nacido en un medio de artistas e intelectuales; ese azar les dio acceso a la formación del gusto, del aprendizaje técnico, los contactos, que difícilmente habrían podido obtener de otro modo. Mientras sus hermanos Adrian y Thoby iban a Cambridge, ellas se quedaban en casa; pero disponían de la espléndida biblioteca de su padre, contaron con profesores particulares —especialmente notable la de griego— y crecieron rodeadas de un círculo que ellas luego ampliarían de editores, poetas, pintores, críticos de arte, novelistas, algún que otro aristócrata, bailarinas, economistas, diplomáticos...

Diré entre paréntesis que, de todas estas profesiones, la que parece haber influido más a Virginia, o hallarse más próxima a su sensibilidad, es la pintura: no solo en su narrativa la forma y el color tienen un gran protagonismo, sino que en sus ensayos hasta las ideas más abstractas están siempre encarnadas en imágenes.

Así, gracias a ese círculo que luego se conocería como el grupo de Bloomsbury, Virginia pudo terminar de formarse: a una primera etapa de lectura solitaria siguió otra de intercambio con algunas de las mejores mentes de su tiempo. Bloomsbury, que en tantas cosas se adelantó a su época (eran ecologistas, pacifistas, feministas y revolucionarios sexuales *avant la lettre*), en otras, o a veces en las mismas (libertinaje de cuerpo y espíritu) revivía tradiciones del siglo XVIII. Sobre todo, la intensa vida social, el culto a la amistad y el arte de la conversación.»

**Laura Freixas**, *El silencio de las madres  
y otras reflexiones sobre las mujeres en la cultura*



## Clara Sanchis



Ha protagonizado una veintena de espectáculos teatrales. Sus últimos trabajos son *Festen*, de T. Vinterberg´s, condirección de Magüi Mira para el CDN; *El alcalde de Zalamea* y *Donde hay agravios no hay celos*, con la Compañía Nacional de Teatro Clásico, dirección de Helena Pimenta y *La lengua en pedazos*, de Juan Mayorga. Entre sus interpretaciones en los escenarios, destacan espectáculos como *El Lector por horas*, de Sanchis Sinisterra, *Macbeth*, de Shakespeare, con dirección de María Ruiz, *El castigo sin venganza*, de Lope de Vega, con dirección de Eduardo Vasco, *Las Troyanas* de Eurípides, con dirección de Mario Gas, *Próspero sueña Julieta*, de José Sanchis Sinisterra, o *Agosto*, de Tracy Letts, con dirección de Gerardo Vera.

En televisión ha interpretado recientemente a Isabel de Portugal en la serie *Isabel* de TVE. Y a Marta Ortiz en la cuarta temporada de la serie de TVE *Amar en tiempos revueltos*.

Formada musicalmente en el Conservatorio Superior de Música de Madrid, compagina su carrera de actriz con la música y la escritura. Ha sido pianista en diversos espectáculos teatrales y ha conducido durante tres temporadas el espacio para la música clásica de La 2 de TVE *Programa de mano*.

Desde 2008 años colabora semanalmente como articulista en el diario La Vanguardia.

## María Ruiz



Ha dirigido más de cuarenta montajes, entre los que destacan títulos como: *Filoctetes*, de Savater - Sófocles; *Macbeth*, de Shakespeare; *Transterrados*, de Monleón - Max Aub; *María Estuardo*, de Schiller; *Retorno al Hogar*, de Pinter; *Edmond*, de Mamet; *El Hombre del Destino*, de B. Shaw; *Último Desembarco*, de F. Savater; o *Próspero sueña Julieta*, de José Sanchis Sinisterra, entre otros muchos.

En 1995 funda el Teatro del Olivar. Ha sido directora del Real Coliseo Carlos III de El Escorial, en 1995 y 1996. Ha dirigido el Festival Clásicos en Alcalá entre 2001 y 2003. Desde 2004 hasta 2015 ha sido profesora del Taller de Dirección Escénica de Escénica Granada. Durante 12 años impartió clases de interpretación en el Laboratorio William Layton. También ha sido ayudante de dirección de José Luis Gómez, Miguel Narros, Carlos Gandolfo, Pep Montanyès, Juan Margallo o José Carlos Plaza, entre otros.